

LOLA HOFFMANN

La muerte es sueño

7091

Y el sueño es vida

en un sentido

profundo y revelador

□ Con presupuestos y esfuerzos científicos gigantescos, la Unión Soviética y Estados Unidos se preparan para explorar "en persona" los misterios del planeta Marte. Pero antes de que el primer hombre o la primera mujer ponga pie en su superficie, será imprescindible un vasto período de preparación del viaje, el desarrollo de técnicas que aún son embrionarias, el estudio de riesgos e imprevistos...

Para muchos, todo parece justificarse mientras, desde el espacio exterior, Marte permanece ejerciendo un desafío irrecusable al espíritu humano de aventura.

¿Y el espacio interior?

Aquí, ni los costos ni las inversiones oficiales parecen ser tan altos. A veces es de temer que tampoco sea tan fuerte la curiosidad colectiva: hay verdaderos mundos cuya exploración aún apenas se insinúa. Los impulsos, los instintos, los sueños, la muerte. Sin embargo, escribe Malú Sierra, "nacemos soñando, tal como nacemos mirando, escuchando, respirando. Igual como no podemos dejar de respirar, no podemos dejar de soñar".

Es cierto, ¿pero quién se acuerda?

No es que los mecanismos del sueño y su sentido menos obvio no hayan preocupado a la humanidad desde muy tempranos tiempos. Inevitablemente, su sabor mágico, la ruptura de lo razonable, las coincidencias con hechos reales, invitaron a adjudicarles un carácter divino o por lo menos suprahumano.

La Biblia y otros libros sagrados de Oriente y Occidente testimonian esta "presencia sobrenatural" de lo onírico. El sueño de Jacob es un ejemplo clásico. Los sueños del faraón, que interpreta el joven José, son otro. Y a José de Nazaret, el esposo de María, Dios le manda recados mientras duerme, igual que hará con Pedro, el mayor de los apóstoles. En otro campo, la oníromancia, o adivinación por los sueños, es una ciencia oculta de larga tradición.

Pero, sobre todo desde Freud, la ciencia-ciencia ha comenzado a ocuparse y muy en serio de ese peculiarísimo universo interior de los humanos. En esta línea trabajó la doctora Lola Hoffmann, a quien la periodista Malú Sierra entrevistó literalmente a las puertas de la muerte. Resultado del diálogo fue *Sueños. Un camino al despertar* (Ed. La puerta abierta, Sgo., 1988, 183 págs.).

• El "otro yo" oculto

El 19 de abril, a las 6 de la tarde, la doctora Hoffmann, enferma de un cáncer incurable, recibió el libro, se lo colocó sobre el pecho y dijo:

—Esto es muy simbólico.

Luego "pidió a quienes la acompañaban que le leyeran algunos pasajes y seis horas después había fallecido". El proyecto mismo se puso en marcha cuando ella ya sabía de su mal. Así, las conversaciones con Malú Sierra tienen esa extraña perspectiva de la persona que mira a la vida desde la frontera de la muerte.

Sicóloga y periodista se lanzaron juntas en su aventura hacia el espacio interior, donde "cada noche, cuando dormimos,

una vida diferente emerge desde esa región inconsciente de la que poco sabemos, a través de los sueños". Ellos "nos traen noticias de otra realidad; la certeza de otro yo que vive en nosotros, oculto, y que despierta cuando



Malú Sierra con la doctora Hoffmann: exploración del espacio interior



La muerte es sueño [artículo] G. B.

Libros y documentos

AUTORÍA

G. B.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La muerte es sueño [artículo] G. B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa